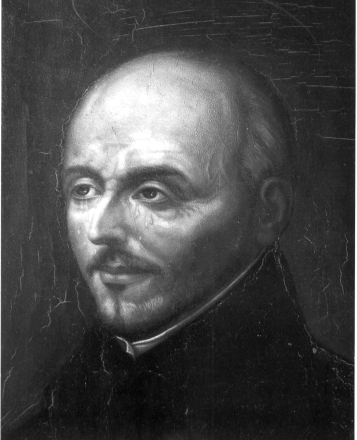
**San Ignacio de Loyola**

**(Diccionario de Pedagogía religiosa)**

***Ignacio de Loyola es la respuesta divina a las necesidades de la Iglesia, atormentada por la rebeldía religiosa iniciada por Martín Lutero y extendida como reguero de pólvora por todo el orbe cristia­no de la época renacentista. Su experiencia de soldado se transforma en proyecto de conquista divina, luego de su conversión al Señor. Son las vidas de los santos, a cuya lectura se entrega durante la obligada convalecencia después de herido en Pamplona, las que le marcan un camino nuevo y otros campos de batalla.***

***Decidido a ponerse al servicio de la Iglesia y de su nuevo Señor divino, fue el gran luchador en el terreno de las ideas y de las costumbres. Se entregó con pasión a Cristo, de quien bien merece el título de "gran capitán" defensor de su Reino y, sin limitaciones, promotor de la "Mayor Gloria de Dios" (A.M.D.G).***

***Corazón abierto y fogoso, generoso y hábil, magnánimo y humilde, valiente y prudente, se dejó conducir por la mano divina hacia Roma. No fueron ya afanes de triunfo terreno, sino anhelos de servir a la Iglesia, lo que configuró su voluntad y su pensamien­to, sus decisiones y toda su vida interior y exterior.***

***En Roma, en el sucesor de Pedro, que vivía entre los dorados oropeles del Renacimiento paganizante, vio Ignacio con la fe al mismo Cristo. Y lo amó como a capitán seguro de una empresa desafiante de reconstruc­ción cristiana. Por eso puso bajo su dependencia directa su plan inteligente de "Reforma cristiana", sin dejarse desorientar por las apariencias humanas.***

***La fe le hizo posible fraguar una respuesta eficaz al hambre de conversión que se respiraba en la cristiandad. Y, desde Roma, al estilo de las compañías militares en las que había participado para defender reinos terrenos, organizó una "Compañía de Jesús" al servicio del Reino de Cristo y del mensaje del Evangelio.***

***Un mérito singular de este noble soldado de Cristo fue darse cuenta de que la verdad necesita de la cultura para ser entendida, acogida y protegida. Compren­dió que la fe no se mantiene si la ignorancia predomina en las personas y en las socieda­des. En esta persuasión se apoyó su ideario educador:***

***- El valor de la cultura y del saber humano preparan el camino de la verdad divina. Y la educación y los estudios son los medios para poner al hombre en posesión de esa gran riqueza.***

***- El trabajo y la lucha, la amplitud y la fortaleza de la voluntad, la ascesis de la inteligencia y de la voluntad son sus recursos preferi­dos.***

***- Su método es la sincera presentación de la verdad, sin la menor concesión al error o a la ambigüedad en temas de fe y de moral.***

***- El instrumento predilecto que usa son sus "Ejercicios espiritua­les", que tantos corazones han puesto durante siglos más cerca de Dios y de la conver­sión. El alcance pedagógico y psicológico de este recurso de educación ha sido impresio­nante.***

***- Y la fidelidad a la Iglesia es el estilo en el que quiere que todos los suyos se llenen de los ideales de Jesús.***

***Ignacio de Loyola amó los púlpitos y los confesionarios, apreció los libros de piedad y las controversias apologéticas, cultivó las amistades de los ricos y los servicios a los pobres. Sobre todo, encontró sus mejores alianzas contra el error en los Colegios, en las Universidades y en cualquier lugar en que los espíritus jóvenes pueden aprender a fundar, sostener y promocionar su fe.***

***Con la obediencia total al Vicario de Cristo en la tierra, convertida en voto y compromiso sagrado, los compañeros y seguidores de Ignacio de Loyola se entregaron por todo el mundo a la defensa de la verdad. Del mismo modo que años antes Lutero y sus secuaces se desviaron hacía la rebeldía, el estilo igna­ciano cautivó espíritus selectos para la fidelidad a la verdad.***

***Lutero había pretendido cambiar la Iglesia desde la soberbia y la rebeldía. Ignacio de Loyola, con toda humildad pero con toda valentía, lo consiguió desde la fe, la obediencia, y el amor ilimitado a los hombres. Por ello, se acercó a los príncipes y a los mendigos, a los creyentes y a los ateos, a los sabios y a los ignorantes, a los niños y a los ancianos, siempre con la ilusión de hacer lo que sirviera para la mayor gloria de Dios y bien de las almas.***

***Todavía sigue siendo, a través de sus sucesores, un gran educador de hom­bres y un eficaz iluminador de inteligencias. Pocas figuras en la Historia de la Iglesia han significado tanto para el triunfo del Bien, del Amor y de la Verdad, como el soldado de Loyola, capitán de la Compañía de Jesús, siempre dispuesto a luchar a las órdenes del Papa, General de un ejército divino que es la Iglesia.***

**Itinerario biográfico**

**1491. Nace en el castillo de Loyola, en Guipúzcoa. Su pa­dre, Beltrán Yáñez de Oñaz, y su madre, María Sáez de Lico­na, gozan de buena posición. Ultimo de doce hermanos, conoce la muerte prematura de su madre. Su infancia pasa en el con­texto de una familia fiel a las tradicio­nes cristianas.**

**1506. Poco antes de la muerte del pa­dre, es enviado a Arévalo como paje de Juan Vélez de Cué­llar, Contador Ma­yor de los Reyes Católi­cos. Con su señor via­jó por toda Castilla y vivió los ava­tares de la Corte castellana: luchas, tor­neos, leal­ta­des, comentarios, sorpresas y, con fre­cuencia, intrigas y represalias.**

**1517. Al morir D. Juan Vélez, pasa al servi­cio del Duque de Nájera, Antonio Man­rique, Virrey de Navarra. Participa en varios hechos de armas y actúa en múlti­ples litigios y nego­cios en los ambientes cortesanos en que se mueve.**

**1521. 20 de Mayo. En el sitio de Pam­plona por el ejército de Andrés de Foix, Señor de Asparros, al servicio del Rey Francisco I, es herido seria­mente en ambas piernas por una bala de cañón. Es enviado a su hogar fami­liar de Loyola para su curación. En la conva­lecencia, lee la Vida de Cristo y vidas de santos. Su corazón queda transformado.**

**1522. Febrero. Abandona Loyo­la. Visita el Santuario de Mon­serrat, donde hace confe­sión general. De allí parte, el 25 de Marzo, hacia nuevos destinos. Hace vida de peni­tente en Manresa durante meses. Descubre la oración y la penitencia como armas básicas del cristiano.**

**1523. 17 de Febrero. Se embar­ca en Bar­ce­lo­na como peregri­no hacia Tierra Santa. El 29 de Marzo llega a Roma. Y el 15 de Abril se encamina a Venecia. Llega el 14 de Mayo y zarpa de Venecia el 29 de Junio, llegan­do a Jerusalén el 4 de Septiembre. El 23 de Sep­tiembre, por indi­cación de los Francisca­nos Custodios de los Santos Lugares, se embar­ca de re­greso.**

**1524. Enero. Está de regreso en Vene­cia. En Febrero llega a Barcelona. Co­mienza a estudiar Latín. En Marzo va a Alcalá para estudiar Filosofía.**

**1527. Junio. Se dirige a Salamanca para estudiar Teología. Se le prohíbe predicar. Decide ir a París, donde estudia Gramáti­ca, Artes y Teología. Serán siete años de estu­dios serios. Cultiva la amis­tad de seis com­pañeros preclaros, con los que inicia diversos apostolados.**

**1534. 15 de Agosto. Hace en la Capilla de Montmartre, con sus asocia­dos, votos de pobreza, castidad y de viajar a Tierra Santa para ejercer el apostolado.**

**1535. Obtiene el grado de Maes­tro en Artes el 14 de Marzo de 1535.**

**1537. Se junta con sus com­pañeros en Venecia. No pudien­do viajar por la guerra contra los turcos, se dirigen a Roma. El Papa Paulo III les indica la conve­niencia de recibir las Ordenes Sagra­das. El 10 de Junio reci­be las Ordenes meno­res; el 15, el Subdiaco­nado; el 17 el Diaconado. El 24 es ordenado Sacerdote. Se dedica a la predica­ción. En Septiembre decide con sus compañeros fundar una Orden Reli­giosa al servicio del Papa.**

**1540. 17 de Septiembre. Reciben del Papa la aprobación, por la Bula "Regimi­nis Militan­tis Ecclesiae". Se dedica a la predicación y a la organización y difusión de su Compañía de Jesús. En Abril de 1541 es elegido Superior de la Orden.**

**1541. Francisco Javier se embarca, des­de Portugal, para la India. Nuevas voca­ciones se van incardinando en la Compa­ñía y las diversas obras van tomando cuerpo.**

**1542. Se inicia el Primer Colegio de la Compañía en Roma. Predica, enseña el catecismo y da Ejercicios Espirituales a diversas personalidades.**

**1548. 31 de Julio. Paulo III, por el Breve "Pastoralis Oficii", aprueba el libro y el estilo de los Ejercicios Espirituales, redac­tado por Ignacio a partir de todo lo que ha ido prepa­rando durante años. Sigue siempre en Roma, para recibir las órde­nes del Papa.**

**1551. Funda y organiza el Colegio Ro­mano, que será como una escuela gratui­ta para enseñar teología, filosofía, len­guas orientales. Las personas que se van uniendo a la obra son cada vez más nu­merosas y las fundacio­nes se incre­men­tan sin cesar.**

**1552. Inicia el Colegio Germánico. Las funda­ciones siguen ritmo creciente. Su labor se centra en el gobierno de la nue­va Orden. Se multiplican sus comunica­ciones epistola­res, conservándose hoy 6.795 cartas de su agotadora actividad.**

**1556. En el verano, su salud empeora rápida­mente. El 30 de Julio pide los San­tos Sacra­mentos. Dejados para el día siguiente, ya no puede recibirlos, pues entrega su alma a Dios al ama­necer del 31. Dejaba al morir unas 100 casas y mil miem­bros de la Com­pañía.**

**Fue beatificado por Paulo V el 27 de Julio de 1609 y canonizado por Gregorio XV el 12 de Marzo de 1622. Su influencia fue enorme desde lo primeros momen­tos, pues la Com­pañía se extendió rápida­mente por todos los países.**

**Escritos:**

***- Libro de los Ejercicios Espirituales.***

***- Autobiografía.***

***- Forma de la Compañía y obligación.***

***- Deliberación sobre la pobreza.***

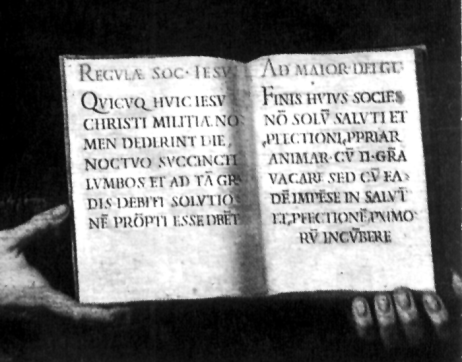
***- Diario espiritual.***

***- Constituciones de la Compañía.***

***- Reglas de la Compañía.***

***- Instrucciones diversas.***

***- Cartas.***



**Algunos pensamiento de an Ignacio**

**El pensamiento pe­dagógi­co de San Ignacio está enmar­cado plena­mente en su gran ilusión de pro­mover la mayor gloria de Dios y en su afán de luchar, por todos los medios posi­bles, para defender la verdad cristiana Iglesia.**

**Educar es contri­buir a la obra de Dios y acercar a los hombres a Dios y a Cristo. Está firmemente per­suadido de que nada hay tan valioso como servir a Dios y hon­rar­le conti­nuamen­te.**

**1. "El fin de esta Compañía es, no sola­men­te atender a la salva­ción y per­fección de las almas propias con la gracia divina, sino procurar intensamente ayudar a la salvación y perfección de los próji­mos." (Consti­tuciones. 1. Cap. 1)**

**2. "Dios os ha llamado a esta vocación para que pongáis en ella toda vuestra vida y os entreguéis, con continuo sacrifi­cio, a honra y gloria de Dios, Nuestro Señor, y a la salva­ción del prójimo, no sólo con el ejemplo y las oraciones, sino con todos los medios que la Providencia Divina ordena para que nos ayudemos los unos a los otros. Habéis elegi­do un medio tan noble de vivir que, no sólo entre los hombres, sino entre án­geles, no hay ejer­cicio más noble que el glorificar al Crea­dor y llevar hacia El a todas las criatu­ras." (Carta 7.V 1547)**

***3. "Debo ponderar con mucho afecto cuánto ha hecho el Señor por mí y cuánto me ha dado. Y he de reflexionar lo que yo debo por mi parte ofrecer y dar a la Divina Majestad, a saber, todas mis co­sas y a mí mismo con ellas, de modo que pueda decir con todo afecto:***

**"Tomad, Señor, y recibid toda mi liber­tad, mi memoria, mi entendi­miento y toda mi volun­tad, todo mi haber y mi poseer. Vos me lo disteis, Señor, y a Vos lo tor­no. Todo es vuestro y disponed a vuestra volun­tad de ello. Dadme vuestro amor y gracia, que esto me basta." (Ejerci­cios. Sema­na 4)**

***4. "No busque nadie en las letras otra cosa que la gloria divi­na y el bien de las almas. Pida con la oración a menudo la gracia de aprovecharse para este fin de la doctrina que aprende." (Reglas para* estudian­tes. 3)**

La educación de los de­más exige la propia educación interior y espiritual, pues na­die puede llevar a los otros a Dios, si primero él mismo no está orientado hacia los inte­reses y las empresas divinas.

**1. "Cuanto más está el alma sola y aparta­da, más apta se hace para acercar­se y llegar al Creador y Señor. Y cuanto más se acerca a El, más se dispone para recibir sus gracias y dones divinos y su bondad." (Ejercicios. Anotac. inic. 20)**

***2. "Cualquier cosa que yo elija me ha de ayudar para el fin para el que soy creado, no ordenando ni retrayendo el fin al me­dio, sino el medio al fin.***

***Por ejemplo, muchos eligen primero el casarse, que es el medio, y después servir a Dios en el casamiento, que es el fin. Otros primero quieren beneficios y des­pués servir a Dios en ellos. Estos no van derechos a Dios, sino que pretenden que Dios venga derecho a sus afectos; y, por consiguiente, hacen al medio fin y al fin medio."***

***(Ejercicios. Para elegir esta­do)***

***3. "Es menester hacernos indife­rentes a todas las cosas creadas, en todo lo que depende del libre albedrío y no está prohibi­do.***

***De manera que no hemos de querer por nuestra parte más salud que enferme­dad, la riqueza que la pobreza, el honor que el desho­nor, vida larga que corta; y así en todo lo demás.***

***Solamente se ha de elegir y desear lo que más nos conviene para el tal fin para el que somos creados." (Ejercicios. Semana Prime­ra)***

***4. "Os recomiendo que debéis mantener la unión y el amor conti­nuo y lo podréis des­pués exten­der a todos los prójimos. Debéis encender en vuestras almas el deseo vivo de las salvación de las otras almas, pues cada una vale el precio que costó, que es la san­gre y vida del Unigé­nito de Dios.***

***Por una parte aumentando vuestras letras, y por otra practi­cando la caridad y el amor frater­no, os habéis de hacer ins­tru­men­tos de la divina gracia y coope­ra­dores de la obra altísima de llevar todas las almas a su fin supremo, que es Dios."***

***(Carta 7 Mayo 1547)***

**5. "Hay que tener con los hom­bres mucho trato y familiaridad por la causa buena. Aun­que en ocasiones haya que inclinarse algo a lo humano, condescen­dien­do con el natural de los hombres, sin embargo, para que las conver­saciones con ellos no sean inúti­les, hay que atraer­los siempre a cosas de edifi­cación." Carta 24. 1549)**

***6. "Es necesario defenderse de todo mal y conseguir toda virtud posible, ya que cuanto más lleno de virtud esté uno tanto más efi­cazmente podrá atraer a ella a los demás prójimos.***

**Mire siempre cada uno a las perso­nas a quienes trata, lo que ellas deben ser y en quiénes se puede obtener mayor fruto, ya que no es posible conversar con to­das; y también a las que son más necesi­tadas o a aquellas que por su autoridad, doctrina, bienes materiales, o demás, pueden ser más idóneas para ser ellas mis­mas após­toles pues, siendo ellas ayu­dadas, podrán después ayu­dar a los de­más para la mayor gloria de Dios." (Carta. 8 Octu­bre 1522)**

**La educación de los hom­bres les ha de llevar a sentirse más fieles hijos de la Igle­sia. La intui­ción ignaciana es la valo­ra­ción que hace de los cauces, mo­mentos y méto­dos que sugie­re para formar a los hom­bres como hijos fie­les de la Iglesia de Jesús.**

**1*. "Prometo especial obediencia al Sumo Pontífice para las misio­nes enco­mendadas en su Bula, y también prometo procurar que los niños sean instruidos en la doctri­na cris­tiana, en conformidad tam­bién con la Bula y las Constitucio­nes."***

***(Forma de vida de la Com­pañía***

***2. "Depuesto todo juicio propio, debe­mos tener el ánimo empare­jado pronto para obe­decer en todo a la verdadera Esposa de Cristo, Nuestro Señor, que es nuestra Santa Madre la Iglesia Jerárqui­ca. Tenemos que alabar todos los man­da­mien­tos de la Iglesia, te­niendo el ánimo pronto para bus­car razones en su defen­sa y nun­ca en su ofensa...***

***Debemos creer que el mismo Espíritu es el que alienta a Cristo y a la Iglesia, su Esposa, y es el que nos gobierna y rige para la salva­ción de nuestras almas."***

***(Ejerc. Reglas para sentir con la Igl.)***

***3. "Ayudaría para la conversión de estos reinos, así al principio como en todo tiempo, que se hiciesen muchas escuelas de leer y escribir y otras letras; y también Colegios para instruir a la juven­tud o a quien lo haya me­nes­ter..., tanto en doctrina como en bue­nas cos­tumbres, pues esta sería la salva­ción de aquella nación. Creciendo ellos, ten­drían afición a lo que al princi­pio ha­brían apren­dido..., con lo cual en breve se extin­gui­rían los erro­res y abusos de los más viejos." (Carta Febre­ro 1555)***

***4. "La Iglesia es una y fuera de ella no hay bien alguno; porque, quien no está unido con el cuerpo de ella no recibirá de Cristo, Nues­tro Señor, que es su Cabeza, el influjo de la gracia que vivifica el alma y la dispone a la bienaventu­ranza."***

***(Carta 23 Febrero 1553)***

***5. "Cuídese que, en los Cole­gios, todos sean bien instruidos en lo que mira a la Doctrina Cris­tiana. Que se confiesen cada mes o, a lo menos, que frecuenten los ser­mones. Téngase cuidado de que, con las letras humanas y terrenas, se adquie­ran también las costumbres del cristiano." (Constituciones. Parte 3. Cap. 7)***

**6. "Hay que cuidar mucho la enseñanza de la doctrina cristiana a los niños todos los domin­gos y fiestas y aun en los de­más días de la semana. Y hay que hacer­lo en la propia casa o en algún otro sitio próximo y cómodo que se juzgue conve­niente." (Carta 13 Junio 1551)**

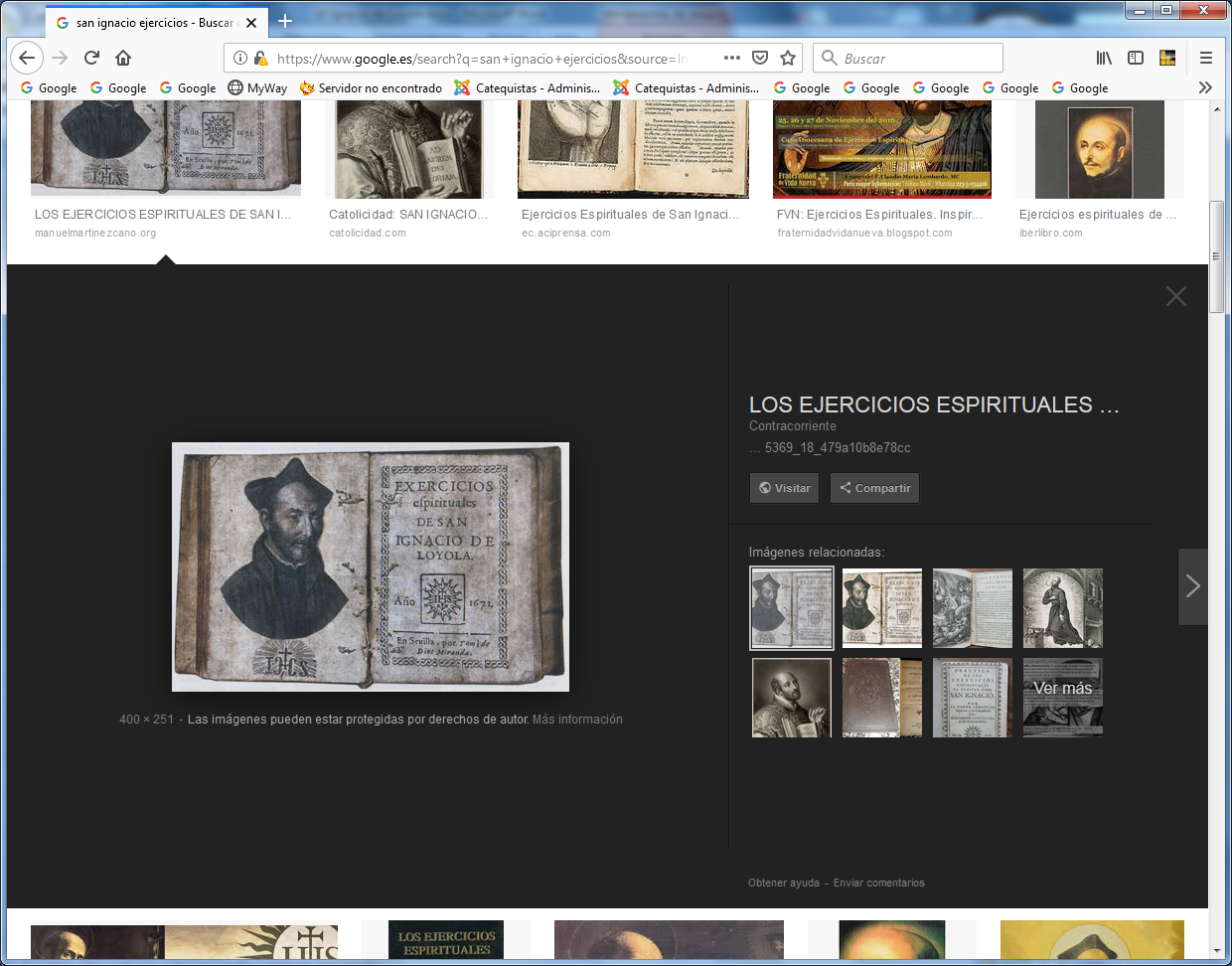
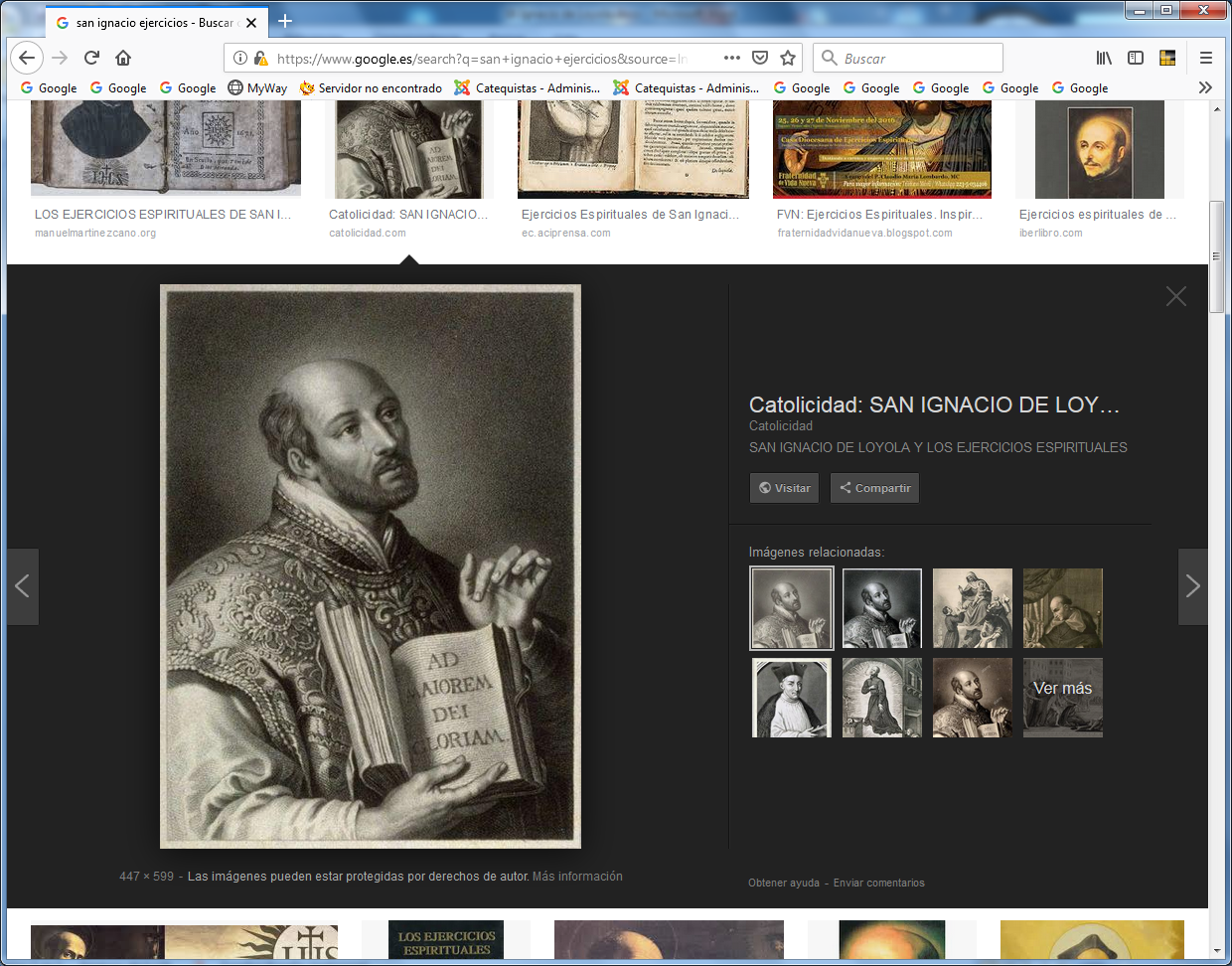
**7. "Enséñese a los que viven en la casa de probación la doctrina cristiana algunos días a la sema­na y el modo de confesar­se bien, comulgar, oír misa y servirla, orar y meditar, leer según sea capaz cada uno.**

**Y téngase cuidado de que aprendan lo que conviene, que no olviden lo que saben y que practiquen lo aprendido. Que todos dediquen tiempo a las cosas espirituales, desa­rrollando la devo­ción de cada uno según le inspire la divina gracia" (Constit. Parte 3. Cap. 3)**

**8. "Conviene que los que entran en la Com­pañía... sepan... que han de observar entera diligencia y cuidado en diversos oficios humil­des, dando a todos buen e­jemplo... Deben enseñar la doctri­na cris­tiana, o una parte de ella, a mucha­chos y a otras personas rudas, en público y en particular." (Constituc. Parte 1. Cap. 4)**

***9. "Para que los escolares apro­vechen mu­cho, primero procuren tener el alma pura y la intención recta. No hay que buscar en las letras sino la gloria divina y el bien de las almas. Pidan a menu­do en la oración la gracia de aprovecharse de la doctrina para este fin." (Constituciones. Parte 3. Cap. 6)***

***10. "Procúrese que los que están en los Colegios de la Compañía, como estudian­tes, tengan muy pura la intención del divino servi­cio, enderezando a el todos sus estudios y buscando siempre la bue­na doctrina." (Reglas para******los Cole­gios)***

**